

TIERRA Y LIBERTAD EN EL SIGLO XXI

El próximo 8 de agosto celebraremos el natalicio de Emiliano Zapata, símbolo imborrable de justicia social y dignidad campesina.

Su lucha sigue viva y es más relevante que nunca.

Autor: Luis Eugenio Parés Sevilla.

El próximo 8 de agosto, conmemoramos el natalicio de Emiliano Zapata, símbolo imborrable de justicia social y dignidad campesina en México. Su lema "Tierra y Libertad" resuena aún más fuerte ante las circunstancias contemporáneas que enfrentamos como nación. Las injusticias que impulsaron su llamado original persisten y se transforman, reclamando nuevamente nuestro compromiso activo y consciente.

En tiempos de Zapata, la lucha contra el latifundismo y la explotación de las comunidades campesinas e indígenas marcó un despertar colectivo hacia una distribución más justa de la tierra. Hoy, a más de cien años de distancia, presenciamos con profunda preocupación el abandono sistemático de los ejidos, la privatización y despojo encubierto de las tierras comunales, la marginación constante de los pueblos originarios y la creciente precarización del campo mexicano.

¿CUÁL ES LA REALIDAD ACTUAL?

Según el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), en los últimos 20 años, el porcentaje de población dedicada a actividades agropecuarias disminuyó de 23% en el año 2000 a aproximadamente 13% en 2020. Además, el CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) reporta que cerca del 61% de la población rural vive en condiciones de pobreza, con acceso limitado a servicios básicos y oportunidades económicas.

Es indispensable reconocer la realidad actual: los campesinos e indígenas enfrentan nuevas amenazas derivadas del avance acelerado del capital privado, megaproyectos industriales, turísticos y energéticos, así como la ausencia de políticas públicas efectivas que protejan sus derechos colectivos. Las ciudades, a su vez, crecen de manera caótica, expulsando a los más vulnerables a la periferia, negándoles acceso a espacios dignos, limpios y equitativos.

De acuerdo con cifras de la Procuraduría Agraria, desde 1992 hasta 2022 se han privatizado cerca de 6 millones de hectáreas originalmente destinadas a ejidos y comunidades agrarias, incrementando las condiciones de vulnerabilidad social y económica para sus habitantes.

TIERRA Y LIBERTAD EN EL SIGLO XXI

Hoy, "Tierra y Libertad" significa proteger y revitalizar los ejidos y las comunidades rurales. Requiere actualizar políticas que no sólo garanticen el acceso justo a la tierra, sino también la inversión sostenida en educación agrícola, apoyo técnico y económico integral, asegurando que las familias campesinas vivan con dignidad del fruto de su trabajo. Significa defender la tierra frente a la explotación insostenible de recursos naturales que destruye nuestros ecosistemas y expulsa a las comunidades de sus territorios ancestrales.

El Informe Especial sobre Derechos de los Pueblos Indígenas de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH, 2020) destaca que los megaproyectos afectan a más de 300 comunidades indígenas en México, poniendo en riesgo su autonomía, cultura y supervivencia económica.

"Tierra y Libertad" significa apoyar incondicionalmente a las comunidades indígenas en sus luchas contra megaproyectos que atentan contra su autonomía, cultura y formas de vida tradicionales. Implica escuchar y respetar plenamente sus voces, decisiones y procesos autónomos, abandonando actitudes paternalistas o extractivistas.

Es indispensable reconocer la realidad actual: los campesinos e indígenas enfrentan nuevas amenazas derivadas del avance acelerado

del capital privado, megaproyectos industriales, turísticos y energéticos, así como la ausencia de políticas públicas efectivas que protejan sus derechos colectivos. Las ciudades, a su vez, crecen de manera caótica, expulsando a los más vulnerables a la periferia, negándoles acceso a espacios dignos, limpios y equitativos.

En las ciudades, actualizar este lema implica defender el derecho al espacio público frente a la privatización agresiva, garantizar viviendas dignas y combatir la gentrificación que desplaza sistemáticamente a los menos favorecidos. Significa asegurar libertad real, no sólo en el sentido político, sino también en términos económicos y sociales, que permita a todos participar plenamente en la vida comunitaria y acceder equitativamente a oportunidades y recursos.

Según ONU-Hábitat México (2021), al menos el 38% de la población urbana enfrenta condiciones de vivienda precarias o hacinamiento.

Hoy, "Tierra y Libertad" significa proteger y revitalizar los ejidos y las comunidades rurales. Requiere actualizar políticas que no sólo garanticen el acceso justo a la tierra, sino también la inversión sostenida en educación agrícola, apoyo técnico y económico integral, asegurando que las familias campesinas vivan con dignidad del fruto de su trabajo. Significa defender la tierra frente a la explotación insostenible de recursos naturales que destruye nuestros ecosistemas y expulsa a las comunidades de sus territorios ancestrales.

En las ciudades, actualizar este lema implica defender el derecho al espacio público frente a la privatización agresiva, garantizar viviendas dignas y combatir la gentrificación que desplaza sistemáticamente a los menos favorecidos. Significa asegurar libertad real, no sólo en el sentido político, sino también en términos económicos y sociales, que permita a todos participar plenamente en la vida comunitaria y acceder equitativamente a oportunidades y recursos.

Este nuevo llamado "Tierra y Libertad" es una invitación amplia a todas las mexicanas y mexicanos para reactivar la organización comunitaria, a la solidaridad activa y al compromiso político genuino por la justicia social. Como en los tiempos de Zapata, debemos unirnos más allá de

nuestras diferencias, conscientes de que sólo juntos podremos construir una sociedad más justa, equitativa y sostenible.

En este aniversario, que la memoria de Emiliano Zapata no sea simplemente un acto simbólico. Transformémosla en un compromiso vivo, renovado y constante. Que su legado nos impulse a actuar decididamente para que, finalmente, la tierra sea para quien la trabaja y la libertad sea un derecho pleno para todas y todos los mexicanos.

NUESTRA LUCHA HOY: TIERRA Y LIBERTAD ACTUALIZADAS.

Revitalizar y proteger ejidos y tierras comunales. Promover inversión y educación agrícola integral. Defender la autonomía indígena y ejidal frente a megaproyectos. Garantizar espacios urbanos dignos y viviendas accesibles.

LLAMADO A LA ACCIÓN COMUNITARIA

La lucha por la tierra y la libertad es una tarea de todos y todas. Unamos fuerzas, construyamos solidaridad activa y comprometámonos por una sociedad más justa, equitativa y sostenible.

Que el legado de Zapata sea más que un recuerdo. ¡Que sea acción y transformación!